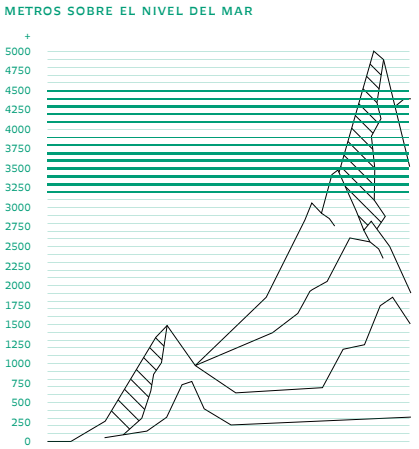
Perdiz cordillerana
Nothoprocta ornata

Fernando Angulo
CENTRO DE ORNITOLOGÍA Y BIODIVERSIDAD (CORBIDI)
chamaepetes@gmail.com

Rodrigo Barros
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)
barrilo@gmail.com





La Perdiz cordillerana se distribuye por la zona altoandina, desde el centro de Perú (Ancash) hacia el sur, encontrándose en el oeste de Bolivia, noroeste de Argentina y el extremo noreste de Chile (Gomes 2014). En Chile se ha descrito desde la frontera con Perú y Bolivia, hasta el Salar del Huasco, en la cordillera de Tarapacá, donde Philippi *et al*. (1944) encontraron una nidada que atribuyeron a esta especie. Sin embargo, no fue sino hasta 1948, cuando se captura el primer ejemplar confirmado para el país en Putre, provincia de Parinacota (Barros 1954). Se encuentra entre los 3.000 y 4.000 MSNM (Jaramillo 2003). Los registros en este Atlas son concordantes con la distribución conocida para la especie en el país, con observaciones entre los 3.200–4.400 MSNM, sugiriendo además que existe hábitat potencial hasta el norte de la Región de Antofagasta.

Se encuentra restringida al pastizal de puna seca, teniendo preferencia por zonas con matas de gramíneas altas (Jaramillo 2003). También en campos de cultivos (Barros 1954).

La temporada reproductiva ocurre entre diciembre-abril y junio-agosto en Perú, y principalmente en septiembre-noviembre/diciembre en Bolivia, Chile y Argentina (Cabot *et al*. 2018). De la Peña (2016) menciona para Tucumán, Argentina, nidificación entre diciembre y marzo. Para Chile, Philippi *et al*. (1944) encontraron un nido con huevos en enero, en la cordillera de Tarapacá. En este Atlas se dio cuenta de un solo registro de nidificación confirmada, correspondiente a un adulto con dos crías observados en diciembre en Belén, precordillera de Parinacota (N. Contardo y L. Portugal *en eBird 2015*).

Algunas veces saca dos nidadas en una temporada. Es aparentemente monógamo. El nido es una estructura redondeada hecha de ramitas, pasto y plumas, colocado en la base del pastizal debajo de un manojo de pasto o un arbusto. El tamaño de la nidada es de 4 a 9 huevos, colocados generalmente a intervalos diarios. Son de color desde violeta-chocolate brillante hasta marrón-grisáceo vináceo. La incubación es hecha por el macho, quien deja el nido tres veces al día (deambulando algunas veces lejos del nido para alimentarse). El periodo de incubación dura entre 22 y 24 días. Al nacer, los polluelos son fuertemente veteados de negro y marrón, dejando el nido aproximadamente 20 horas después de nacidos, siendo cuidados por el macho hasta que son independientes (Cabot *et al*. 2018). A nivel global su estado de conservación se evalúa como de ‹PREOCUPACIÓN MENOR›, a pesar de que la tendencia de la población parece estar disminuyendo (BirdLife International 2018).